

*Joc.*—Que me dizes de criar? e ay otra que crie sino la que pare?

*Soph.*—Ninguna cria si no ha parido; mas no todas crian las que paren.

*Joc.*—Por que no?

*Soph.*—Vsase assi ya en todo el mundo.

*Joc.*—Digote que me has alegado buen testo para lo que se ha de hazer. Desta manera me pudieras dezir: todo el mundo peca, todo el mundo juega, todo el mundo ama, todo el mundo se embriaga, todo el mundo engaña, e otras cosas semejantes. Parecete que seria suficiente escusa para hazer qualquier cosa destas dezir: todo el mundo lo haze?

*Soph.*—No; mas esto ha parecido a mis vecinas e amigas, porque no me pusiese en tan tierna edad al trabajo del criar.

*Joc.*—La edad que dio fuerças para engendrar, darla ya para criar lo que engendraste.

*Soph.*—Por razon assi parece.

*Joc.*—Dime: sientes por muy dulce el nombre de madre?

*Soph.*—Si siento.

*Joc.*—Consentirias, si se pudiese hazer, que otra muger fuesse madre de lo que tu pariste?

*Soph.*—Esso no, en ninguna manera.

*Joc.*—Pues por que te determinas de transferir en otra muger estraña mas de la meytad del nombre de madre?

*Soph.*—Nunca Dios tal quiera; yo no reparo mi hijo, antes quiero ser enteramente su madre.

*Joc.*—En esso contradizete auertamente naturaleza, que hizo las madres para engendrar e criar los hijos. Porque la tierra es llamada madre de todas las cosas, no por cierto solamente por engendrallas, sino porque, despues de engendradas, las ceua e cria con la misma fertilidad e virtud que las engendra. Lo que en las aguas se engendra, en las aguas se cria. Ningun animal ni planta se engendra en la tierra que con el mesmo çumo e la humedad de la tierra no se crie. Las bestias, los leones, las binoras, crian lo que paren, y las mugeres desechan sus partos. Dime: que cosa ay mas cruel que echar vna muger su hijo en los lugares publicos que se suelen poner los niños furtivamente engendrados y nascidos, si le pone alli no con otra necesidad, sino por rehusar el trabajo de crialle?

*Soph.*—Cosa muy aborrecible seria hazer esso que dizes.

*Joc.*—Pues esso que tu hazes, avnque sea poco menos, nadie lo aborresce; no te parece que es vna honesta manera de poner en vn tal lugar tu hijo, quando luego que es nascido, estando avn no bien enxuto y despedido del calor de tu vientre; en medio de los gemidos que naturaleza le dio en lugar de palabras; antes

que te llamasse entre los desseos de tu natural abrigo, que con natural instinto en nasciendo publica con aquellas infantibles que haze, que avn a las fieras mueuan a compassion, estrañarse de ti y despues darle a vna muger a criar que no conoces, ni sabes si es sana, si es bien acondicionada o mal? E pues, quando todo esto tenga, sabes que hara mas cuenta de ganar vn pobre marauedi que de la vida de tu hijo?

*Soph.*—Esta muger que auemos tomado, escogida fue por muy sana.

*Joc.*—Esso mejor lo supieran determinar los medicos que tu; pero demos que en esso te sea yqual, e si quisieres te haga ventaja: no te parece que va mucha diferencia criarse el niño ternizico con el ceuo que ya tiene acostumbrado y le es natural, y de abrigarse con aquel calor y entre aquellas mesmas exalaciones del cuerpo donde se engendro, o de passalle estando avn tan tierno a viandas ajenas y calor estraño? El trigo, por bueno que sea, echado en mala tierra pierde su natural bondad y se torna en centeno, no por otra cosa sino porque no es aquella tierra ni el humor della conforme a la donde el se engendro. Las vides, assi mesmo, que en vn puesto danan buen vino, passadas en otro, se estragan e no dan sino agrazes. Las plantas arrancadas de la tierra se mueren, e por esso se trasplantan con la mesma tierra en que nacieron, para que de alli tengan el ceuo donde tomaron la generacion.

*Soph.*—Esse exemplo postrero haze contra ti, porque, segun dizen, las plantas agrestes, passadas en otra parte, se hazen suaves y buenas, perdiendo por mudar el ceuo la maleza que en su natural tierra tenian.

*Joc.*—Assi es, Sophia, lo que dizes; pero esso no se haze luego en nasciendo con aquella ternura con que assoman de la tierra, porque esto seria no aprouecharlas, sino perderlas. E assi deste tu fruto tiempo verna quando avn en los años de su niñez conuerna que le apartes de ti y le trasplantes a donde pueda ver enseñado en letras y estudios mas trabajosos. Lo qual es mas de proueer a los padres que a las madres. Agora que la edad esta tan tierna, mas necesidad ternia de ser abrigada que trasplantada; ca si hazen mucho al caso para la salud e complission del cuerpo del hombre las viandas, mucho mas haze la leche que en su niñez mama, porque entonces emprimen mas todas las propiedades naturales. Y en esto ha lugar lo que Flaco dize: *Quo semel est imbuta recens serua-bit odorem testa diu.*

*Soph.*—No miro mucho en las fuerças del cuerpo; basta que el alma sea tan buena como desseamos.

*Joc.*—Por que tu, quando cortas las verças, te quexas si esta el cuchillo boto y le mandas

aguzar? Por que, quando cosas, desechas la aguja si esta bota o despuntada, pues que por esso no sabes menos del arte que si estuiesse aguda?

*Soph.*—Avnque por esso no me falte arte, estoruame la execucion la falta del instrumento, por no estar bien aparejado a proposito de la obra.

*Joc.*—Por que los que quieren tener buena vista ni comen ajos ni cebollas?

*Soph.*—Porque hazen daño a los ojos. Como? no es el anima la que vee?

*Joc.*—Si es; que los ojos sin anima no podrian ver nada. Pero que hara el carpintero si se le estraga la herramienta?

*Soph.*—Esso cosa clara es.

*Joc.*—Segun esso, confessarme as tambien que si el cuerpo estuviere dañado, que no podra el anima aprouecharse del para lo que con el ha de hazer tan bien como si estuiesse sano.

*Soph.*—Razon lieua lo que dizes.

*Joc.*—Pues agora que te he comenzado a entrar por razon como filosofo, pongamos que vn anima humana entrasse en vn cuerpo de vn gallo; dime: hablaria alli de la manera que nosotros hablamos?

*Soph.*—No.

*Joc.*—Por que?

*Soph.*—Porque ni ternia labrios, ni dientes, ni lengua, ni garguero como nosotros; ni ternia tres ternillas que se mueuen con tres pulpillas de carne asidas a los nervios que descien-den de la cabeça; ni ternia paladares ni boca como nosotros.

*Joc.*—Que haria si entrasse en el cuerpo de vn cauallo?

*Soph.*—Cantaria como cantan los caualllos.

*Joc.*—Que seria si entrasse en cuerpo de asno, como le acaesco a Apuleyo?

*Soph.*—Rebuznaria, segun yo creo, como asno.

*Joc.*—Assi lo confiesa el: que dize que como vna vez quisiesse inuocar a Cesar quexandose, apretando y cogiendo los labrios quanto pudo, no pudo pronunciarle. En otro lugar assi mesmo, como oyesse vna fabula e la quisiesse poner por escrito por no la olvidar, escarnece despues su pensamiento tan asnal de auer querido escreuir teniendo la mano toda cerrada dentro de vna vña.

*Soph.*—Razon tuuo.

*Joc.*—Pues concluyamos de todo lo dicho que el anima obra segun la disposicion de los miembros del cuerpo que son sus instrumentos; por lo qual si los ojos estuieren lagañosos, no podra bien ver; e si los oydos ocupados, no podra bien oyr; si en la cabeça ouiere reuma, no olera; si algun miembro tuuiere pasmado, no sentir

con el; si la lengua tuuiere estragada de malos humores, no gustara bien.

*Soph.*—Todo esso no se puede negar.

*Joc.*—E todo esso acaece por la falta de los organos o instrumentos del anima, que son los miembros del cuerpo.

*Soph.*—Assi me parece.

*Joc.*—Tampoco me negaras que estos tales instrumentos se dañan con las malas viandas.

*Soph.*—Yo lo confieso; mas que tiene que ver esso con lo que yo he dicho: que quiero para mi hijo mas buena alma que buen cuerpo?

*Joc.*—Que tiene que ver el ajo con la vista?

*Soph.*—Estraga el organo con que el alma vee.

*Joc.*—Bien respondes; pero piensa agora de donde prouiene que vnos hombres tengan mejor ingenio que otros para entender qualquiera cosa, e vnos se acuerden mejor que otros. De donde assi mesmo prouiene que vnos se enojen mas ligero; pero durales poco e passaseles linianamente el enojo. Otros se enojan mas tarde, pero durales mucho.

*Soph.*—Todo esso viene de las diferencias de las animas.

*Joc.*—No te me yras por ay. Dime: de donde viene que vn mesmo hombre, que primero era ingenioso y de buena memoria, despues se haga torpe e olvidadizo, o por alguna herida, o por alguna dolencia, o por vejez?

*Soph.*—Pareceme que te quieres hazer conmigo sophistico en preguntarme.

*Joc.*—Procura tu de hazer otro tanto en responderme.

*Soph.*—Pues pareceme que quieres dezir que assi como el alma vee por los ojos e oye por las orejas, assi tiene otros organos o instrumentos en el cuerpo que le hazen mucho al caso para lo que ha de entender e acordarse, e amar e aborrescer, para ayrase e amansarse, e para otras obras semejantes.

*Joc.*—Bien me has entendido.

*Soph.*—Pues que organos seran estos, o donde estan?

*Joc.*—En las partes interiores del cerebro, e por esso los llamaron los filosofos sentidos interiores, porque su figura ni disposicion no se muestra aca de fuera.

*Soph.*—No entiendo bien como sea esso.

*Joc.*—Bien vees donde estan los ojos.

*Soph.*—Si, e avn las orejas, e narizes, e paladar, todo lo veo; e tambien veo que en todo el cuerpo tenemos esparzido el sentido del tacto, porque con todo el sentimos, si no es quando algun miembro le tenemos seco o pasmado.

*Joc.*—Dime: si cortaren a vn hombre vn pie, dexara por esso su anima de entender tan bien como de antes?

*Soph.*—No, ni avnque le corten la mano.



*Joc.*—Pues de ay conosceras que el alma no se aprouecha del pie ni de la mano, ni de otros miembros semejantes, para entender.

*Soph.*—Assi es.

*Joc.*—Pero mira que si acaesce que alguno resciba alguna gran herida en la cabeça, especialmente hazia la sien, o en el colodrillo, cae como muerto, sin ningun sentido. E si la herida fue tan grande que llegasse a los sesos, queda para siempre sin seso, que no entiende, ni se acuerda, ni sabe mas que vn loco.

*Soph.*—Eso algunas vezes lo he visto.

*Joc.*—De aqui podras ver que los organos y sentidos de que el alma se sirue quando algo entiende, o ama, o se acuerda, estan dentro del casco de la cabeça, los quales, sin duda, son corporales, pues que con la lision corporal se pierden o dañan; pero son mucho mas sotiles que los ojos, ni todos esos otros sentidos exteriores.

*Soph.*—Bien me parece todo lo que has dicho; mas avn no puedo entender como el alma aya menester esos organos que has dicho para entender e amar, pues salida del cuerpo sin ellos, es cierto que entiende e ama.

*Joc.*—Como vn hombre que esta en la mazmora, de dia ha menester candela para ver; mas despues que de alli fuere salido, no la aura menester.

*Soph.*—De manera que dessos organos no tiene necesidad el alma sino mientras estuviere encerrada el alma en la grosseria deste cuerpo. Pero dime: estos organos que has dicho que tenemos dentro del cerebro, estraganse con las malas viandas tambien como estos otros exteriores?

*Joc.*—Mucho mas.

*Soph.*—Como puede esso ser, que el cerebro muy lexos esta del estomago?

*Joc.*—Tambien esta lo mas alto de la chimenea lexos del fuego; mas si alli te pusieres, sentiras el humo.

*Soph.*—No me matare mucho por prouar si es verdadera tu comparacion.

*Joc.*—Si no quisieres prouarlo, demandalo a las cigüeñas; pero basta que entiendas que va mucho en mirar que humos o que spiritus suben del estomago a la cabeça e a los organos del alma; ca si son crudos e frios, tornanse a caer en el estomago.

*Soph.*—Ayna me haras entender que el hombre es alquitara, de donde suben con el calor los humos de las yeruas e flores que en ella se echan.

*Joc.*—No has entendido mal lo que digo: ca el higado, donde esta junta la hiel, sirue en lugar de fuego; el estomago es el alquitara donde se echa lo que ha de vaporear; el casco de la cabeça es lo que se pone encima a mane-

ra de boneda cerrada por todas partes; e si quieres que repartamos todos los officios, sean las narizes el alambique. Pues desta subida de los humos y vapores que suben del estomago a la cabeça, nacen diuersas enfermedades, segun que de muchas maneras tornan a caer; porque, o caen en los ojos, o en el estomago, o en las espaldas, o en la ceruiz, en las partes del cuerpo. E porque mejor entiendas todo esto, dime: por que los que beuen mucho vino tienen mala memoria? Por que los que comen viandas mas delgadas y sotiles tienen mejor ingenio? Por que el culandro adoba la memoria y el vedegambre purifica el juyzio? Por que la mucha glotonia causa gota coral, que entorpece e prina todos los sentidos; como acaece en muy profundo sueño? En fin, ten por cierto que assi como la demasiada hambre y sed daña la fuerza de la memoria e del ingenio en los niños, assi el comer e beuer demasiado les engendra torpeza de juyzio, si creemos a Aristoteles, porque aquella centella de entendimiento se ahoga con la mucha vianda, como el fuego pequeño se suele ahogar con la mucha leña.

*Soph.*—Es por ventura el alma cosa corporal, para que fagan impression en ella las cosas corporales?

*Joc.*—La substancia de nuestra alma no es corporal, pero recibe daño o prouecho de las cosas corporales, segun que las tales dañan o aprouechan a los organos de que ella se ha de seruir, que son, segun te dixere, los sentidos interiores; ca si estos se le estragaren, acaesce como al artifice, que en vano tiene sabiduria en su arte si no tiene instrumentos suficientes con que la vsar.

*Soph.*—Dime: que tal o que tan grande es el alma?

*Joc.*—Cosa de burla es demandar de la figura del alma, pues confiessas que no es corporal.

*Soph.*—Yo todo lo que siento pienso que es cuerpo.

*Joc.*—Otras cosas ay que no se sienten que son muy mas perfectas que las corporales, como son Dios e los angeles.

*Soph.*—Oydo he llamar a Dios e a los angeles spiritus; pero no entiendo por que los llaman assi, ni se que quiere dezir spiritus.

*Joc.*—Spiritu es palabra latina, y en romance quiere dezir ayre.

*Soph.*—Pues si Dios e los angeles se llaman spiritus, segun essa declaracion seran ayre, e assi podriamoslos sentir, que el ayre sentimosle.

*Joc.*—No entiendas, o Sophia! que porque la Sagrada Escriturá llame spiritus a Dios e a los angeles, que por esso son ayre; mas las escrituras, conformandose con la flaqueza de nuestro entendimiento, buscando algunos vocablos con que nos dar a entender las cosas que

son incomprehensibles, e llama spiritus a Dios, porque en todas las cosas que aca tratamos no ay cosa mas pura, mas sutil ni mas penetratiua que el ayre, e assi por este vocablo se da a entender la pureza de Dios e su incomprehensible sotileza, con la qual penetra todas las cosas. E porque a los angeles conuienen estas mismas cosas, avnque no de la manera que a Dios, llamamoslos spiritus tambien.

*Soph.*—Que diferencia ay entre el angel e nuestra alma?

*Joc.*—La que entre la limaza y el caracol, o si quieres, el galapago.

*Soph.*—Segun esso, el cuerpo sera casa del alma, e no instrumento, como hasta aqui has dicho.

*Joc.*—No es inconueniente que el instrumento que no se aparta del artifice sea juntamente casa e instrumento, avnque en esto hablan de diuersas maneras los philosophos. Porque vnos llaman al cuerpo vestidura del alma, otros casa, otros instrumento, otros armonia. De qualquier manera destas que le nombrares, hallaras que las passiones e aficiones del cuerpo son gran estoruo para las obras del alma. Primeramente, si el cuerpo es con el alma como la vestidura con el cuerpo, quanta fuerza terminian las vestiduras para dañar e aprouechar bien mostro la vestidura de Hercules, dexando aparte lo que haze la diferencia de los colores e de los aforros; pero si vna anima puede seruirse de muchos cuerpos, como vn hombre muda muchas vestiduras, vealo Pitagoras, que la filosofia de Jesu Christo no lo enseña.

*Soph.*—No fuera malo que, conforme a la doctrina de Pitagoras, pudieramos mudar muchos cuerpos como mudamos muchas vestiduras, e assi en invierno tomaramos cuerpos gruesos e de rezia complission, y en verano mas flacos.

*Joc.*—Si, pero mira que el cuerpo, enuejeciendo e rompiendo muchas, enuejece el tambien, e no seria bueno que si el alma, gastando muchos cuerpos, ella tambien enuejeciesse fasta acabarse ya de vieja.

*Soph.*—Esso no.

*Joc.*—Pues assi como haze mucho al caso la vestidura para la salud e desemboltura del cuerpo, assi faze mucho al caso el cuerpo para la presteza o torpeza del alma.

*Soph.*—Sin duda, si el cuerpo es vestidura del alma, muy diferentemente me parece que andan vestidos los hombres.

*Joc.*—Assi es; pero mucho va en nosotros de hazer que se le assiente bien al alma su ropa e se pueda bien seruir della.

*Soph.*—Dexemos ya el nombre de vestidura; dime algo de la casa.

*Joc.*—Para que lo que en esto te dixere no

te parezca fablilla, mira que Jesu Christo mismo llamo a su cuerpo templo, para dar a entender que era casa donde mora Dios, y el apostol Sant Pedro llamo a su cuerpo choça; no faltaron algunos que llamaron a nuestro cuerpo sepulchro, o monidos por la ethimologia o deriuacion de los griegos, que al cuerpo llaman soma e al sepulchro llaman sima, e parecen que el primero vocabulo decendio del segundo, de manera que el cuerpo sea como sima donde el alma esta sepultada. Otros ha auido que al cuerpo llamaron fortaleza del alma, e todos estos vocablos, segun su diferencia, muestran las diferencias de nuestras almas. Ca los que tienen sus almas limpias e puras, pueden llamar a sus cuerpos templos, porque en los templos no suelen habitar sino las cosas diuinas. Lo[s] que no hazen cuenta de las cosas temporales e ligeramente passan por ellas, puedan llamar a sus cuerpos choças, porque las choças no las hazemos sino de prestado, para dexallas luego en llamandonos nuestro capitan. Los que andan embueltos e ciegos en vicios e flacos, e nunca gozan de la frescura de la gracia euangelica, pueden llamar sus cuerpos sepulchros, porque en los sepulchros no suelen estar sino cosas muertas y hediondas, e assi estan sus almas en sus cuerpos sepultadas. Los que son molestados de los vicios e no los pueden sojuzgar, para fazer de si lo que quieren, estos pueden llamar sus cuerpos carceles, dentro de los quales estan sus animas opresas, e gimen por libertad, demandandola al Librador de todos, diciendo con el profeta: *Educ de carcere animam meam, et confiteatur nomini tuo, Domine.* Los que valientemente pelean contra Sathanas, velando e rondando todas sus entradas, para que ni por fuerza ni por engaño puedan ser tomados de aquel que, como San Pedro dize: *Tanquam leo rugiens circuit querens quem deuoret;* estos tales pueden llamar a sus cuerpos fortalezas, desde donde las almas hazen la guerra, y no les conuiene desamparallas, fasta ver mandado de su Emperador.

*Soph.*—Si el cuerpo es casa del alma, muchos veo que tienen sus almas muy ruynmente aposentadas.

*Joc.*—Assi es; ca las aposentan en casas llenas de goteras, oscuras, humosas, ventosas, desportilladas, podridas y que ya amenazan de caerse. Y mira que Caton, entre las partes de la felicidad, puso estar bien aposentado.

*Soph.*—Sufridero seria si pudiessen las almas passarse a otra casa despues que la vna les descontentasse.

*Joc.*—No les es licito a las animas salir de sus casas, sino quando mandare quien se la alquilo. Pero avnque no les sea permitido salir dellas, esta en nosotros procurar con industria



e diligencia que nuestra casa este bien tratada, para que el alma se pueda servir della. Como en las casas materiales acaece, segun la necesidad que ocurre a los moradores, se hazen en ellas mil mudanças. Mudanse ventanas, alcanse suelos, enladrillanse, enluzense las paredes, purificase el sitio con fuego e infinitos sahumerios. Sobre todo, haze mas al caso, en este cuydado que del cuerpo se ha de tener, criar los niños, en el tiempo que son tiernos, con tanta templança de la calidad e cantidad de las viandas, que se vaya formando el cuerpo vsual e bien mandado al alma.

*Soph.*—Tu, segun me parece, querias que las madres e las amas fuesen fisicas.

*Joc.*—Sin duda lo querria, solamente en lo que toca al saber moderar en el comer, y beuer, e dormir, e los vaños e vturas e vestiduras de los niños. Quantos ay en el mundo que an incurrido diuersas enfermedades desde su niñez, de gota coral, de flaqueza de cabeças o de estomago, de mal talle o proporcion en los miembros, de desorden, deslomados, contrahechos, torpes, abobados! Todo esto no por otra cosa sino por descuydo e negligencia de las amas.

*Soph.*—Marauillada estoy como no te has metido frayle, pues tan bien predicas.

*Joc.*—Quando tu fueres monja, yo sere frayle.

*Soph.*—Mucho querria saber que cosa es el alma, pues que tantas cosas nos dizen della, como nadie la aya visto.

*Joc.*—Mas antes ninguno ay, si tiene ojos, que no la vea.

*Soph.*—Yo visto he animas, mas pintadas a manera de niños desnudos; pero no se por que no les ponen alas como a los angeles.

*Joc.*—Segun las fabulas de Socrates, quebraronse cayendo del cielo.

*Soph.*—Pues como dizen que las animas santas en saliendo del cuerpo buelan al cielo?

*Joc.*—Porque la fe e la charidad <sup>(1)</sup> les hazen nacer alas. Estas alas demandaua aquel que ya, enhadado de biuir en este cuerpo, se quexaua y dezia: *Quis dabit mihi pennas sicut columbe, et volabo et requiescam!* Que quiere dezir: Quien me dara alas como a paloma, e bolare e folgare! No has de entender que el alma tiene alas corporales, siendo ella incorporea, ni tiene figura visible a nuestros ojos corporales. Pero muy mas ciertas e inefables son las cosas que vemos con el entendimiento que las que vemos con los ojos del cuerpo. Tu no crees que ay Dios?

*Soph.*—Essa es la cosa del mundo que por mas cierta tengo.

*Joc.*—Pues ninguna cosa ay que menos vean tus ojos que Dios.

(1) El texto: «claridad».

*Soph.*—Veole en las cosas que haze.

*Joc.*—Tambien se vee el alma en lo que haze. Si quieres saber que haze el alma en el cuerpo, mira dos cuerpos, vno muerto e otro biuo, e quando veys que el biuo siente, mira, oye, mueuese, entiende, acuerdase, discurre con el pensamiento de vnas cosas en otras, e nada desto haze el muerto, entonces conoces que todo esto haze el alma que esta en el vno e falta en el otro. Y este conocimiento es mas cierto que el que tu tienes de aquel cantaro que esta alli; porque en lo que conoces con vn sentido, podria auer engaño, pero en lo que conoces con todos tus sentidos exteriores e interiores, no te puedes engañar.

*Soph.*—Pues no me puedes mostrar el alma, a lo menos pintame de palabra que tal es: como si me quisieses declarar que cosa es el emperador, a quien nunca vi.

*Joc.*—A mi parescer yo te he bien mostrado el alma en esta comparacion de los dos cuerpos que te puse, porque el alma no es sino lo que veys que falta al vno y el otro tiene; pero si como filosofo quieres que te declare el alma, a mano esta la difinicion de Aristoteles.

*Soph.*—Dimela, que oydo he que esse es muy buen pintor de todas las cosas, mostrandolas mejor por palabras que ningun pintor las mostraria por debuxo.

*Joc.*—*Anima est actus corporis organici fisici vitam habentis in potentia.*

*Soph.*—Esso quiere dezir que el alma es mouimiento del cuerpo organico fisico, que tiene vida en potencia, e no se porque llamo al alma mouimiento mas que camino.

*Joc.*—No lo has declarado bien, o Sophia! que Aristoteles no trata aqui de los carreteros ni de las postas, porque hable de los caminos; pero lo que quiere dezir la difinicion de Aristoteles es: Anima es acto del cuerpo organizado natural que puede biuir, e llamala acto, porque da actiuidad al cuerpo, el qual sin el alma es mas aparejado para padecer que para hazer; pero el alma le da actiuidad para todos sus mouimientos naturales que el cuerpo haze, los quales son muchos, y de diuersas maneras nascen del alma.

*Soph.*—Ya lo entiendo; pero por que dixo cuerpo organizado?

*Joc.*—Porque entiendas que el alma no puede dar vida a vna piedra, porque no tiene organos, con los quales ya te dixi obra el alma como con instrumentos propios y hechos a su proposito.

*Soph.*—Por que llamo al cuerpo organizado phisico?

*Joc.*—Phisico cuerpo quiere dezir cuerpo natural, e dixolo porque ningun cuerpo artificial puede tener anima. Ni Dedalo, con quanto

supo, podria hazer vn cuerpo que pudiesse ser viuificado e gouernado de vn anima. E por la mesma razon añadio que pueda biuir, porque los cuerpos artificiales no pueden tener vida, ni avn todos los naturales, porque el anima no obra sino en massa dispuesta e aparejada para recibir su actiuidad.

*Soph.*—Que seria si vn angel entrasse en vn cuerpo humano?

*Joc.*—Mouerle ya, pero no mediante los instrumentos naturales, porque no le daria vida.

*Soph.*—Encierrase en esto que me has dicho toda la discrecion del anima?

*Joc.*—La que dio Aristotiles.

*Soph.*—Oydo he que es excelente filosofo, y temo que si le contradixesse en algo, que gran muchedumbre de sabios me publicarian por hereje; que si no fuesse por esto, osaria dezir que hasta agora todo quanto ha dicho del alma del hombre conuiene tambien al asno e al buey.

*Joc.*—E avn al caracol e al escarauajo; pero esso no es inconueniente, que el en estas palabras no quiso hablar de alguna alma sola en especial, sino dar vna difinicion general donde todas se comprehendiesen.

*Soph.*—Que llamas difinicion? que avn el vocablo no entiendo.

*Joc.*—Es vna clausula breue, en que en pocas palabras e muy substanciales se declara suficientemente el ser de alguna cosa.

*Soph.*—Que diferencia ay entre el anima del buey y del hombre?

*Joc.*—Los que dixeron que el anima no es sino vna compostura armonica del cuerpo, por la qual todas sus qualidades, humores e partes, assi interiores como exteriores, se sostienen en diuina proporcion, dirian que no ay mucha diferencia entre el anima del hombre y del buey, porque segun su doctrina no dura mas el anima de quanto dura el cuerpo, como no dura mas la musica de algun instrumento de quanto el estuviere entero, e la diferencia que ay segun estos entre el hombre y el buey esta en el saber, como tambien entre los hombres ay mucha diferencia en esto.

*Soph.*—Sin duda los que esso dixeron, almas de bueyes o de boyerizos deuian de tener, mas que no de filosofos.

*Joc.*—Si, pero en su doctrina ay algo de que tu te puedas aprouechar; ca bien sabes que segun fuere la vihuela, assi sera peor o mejor la musica.

*Soph.*—Assi es.

*Joc.*—Y tambien haze mucho para ser buena la musica la hechura del instrumento e la manera de que se haze.

*Soph.*—Esso razon lieua.

*Joc.*—Las cuerdas tambien no se hazen de qualquier animal para que sean buenas.

*Soph.*—Assi lo he oydo.

*Joc.*—Y por buenas que sean, muchas vezes se destemplan, o porque afloxan con la humedad, o aprietan con la mucha sequedad, e avn a las vezes quiebran.

*Soph.*—Tambien he oydo hartas vezes esso.

*Joc.*—Pues segun esto, los que dixeron que nuestra anima era armonia, e nuestro cuerpo como el instrumento, te enseñaran el cuydado que deues tener de tu fijo quanto al cuerpo para que aproueche juntamente al anima, la qual entonces estara templada y en buena proporcion, si la vihuela del cuerpo tuuiere concertada e no desordenada, no floxa con pereza, no dura con yra, no ronca con embriaguez; ca estas faltas e otras tales engendra muchas vezes en nosotros la mala criança e malos mantenimientos.

*Soph.*—Yo recibo tu consejo, pero quiero ver como defiendes a Aristoteles, que no hizo diferencia del anima del hombre a la del buey.

*Joc.*—Ya te dixi que Aristoteles en esta difinicion quiso poner diferencia entre las animas que solamente dan vida, y estas llamamos vejetatiuas; ay otras que dan vida y sentido, y estas llamamos sensitivas; ay otras que dan vida y sentido y entendimiento, y estas llamamos intelectuales. Las primeras vejetatiuas dan vida, pero no hazen animales; ca no llamamos animales todas las cosas que bien, sino de las que bien e sienten, e por esso no llamamos animales a los arboles, avnque bien e mueren, crescen y se enuejecen, pero no sienten, avnque algunos quieren dezir que sienten por testimonio de los montaneros, que dizen que han hallado por experiencia que si hieren al arbol con la mano antes que le hieran con la hacha, le hallan mas duro de cortar que si no le ouieran herido primero. De lo qual quieren conjeturar que sienten los arboles, y que assi con miedo se aprietan y encojen quando son heridos. En las cosas que no se mueuen, sino que siempre estan asidas, como son las veneras, hostias e otras semejantes, con dificultad se puede ver si sienten. La esponja siente, segun veen por experiencia los que la arrancan. E si esto es assi, pornemoslas en el cuento de los animales; ca lo que biue e siente llamamos animal; porque, como te dixi, algunas cosas ay que bien e no sienten, como son los hongos, verças e cardos.

*Soph.*—Los arboles e plantas bien segun dizes, e muerense, pues crescen; que subir de pequeño a grande, mouimiento es. Dizes tambien que se halla por experiencia que en alguna manera sienten; por que, si todo es assi, no los llamamos animales?

*Joc.*—No les parecio a nuestros mayores, que pusieron nombre e las cosas, e no es razon



de apartarnos de su parecer, quanto mas que esto haze poco a nuestro proposito.

*Soph.*—No puedo sufrir que sea vna mesma cosa la anima del hombre y del escarauajo.

*Joc.*—No es vna mesma cosa, o Sophia! pero tiene alguna conueniencia; ca tu anima da vida y vejeta a tu cuerpo y le haze que sienta, e lo mesmo haze el alma del escarauajo; pero allende desto tu anima entiende, coniectura, ama, aborrece, e nada desto haze el alma del escarauajo, porque no es tan excelente como la tuya, e otras cosas dexa assi mesmo de fazer que tu anima haze; pero la falta de estos esta en los cuerpos, porque no tienen instrumentos con que hazello; no canta ni habla, porque no tiene aparejos de instrumentos corporales para ello.

*Soph.*—Segun esso, quieres dezir que si el alma de vn escarauajo entrasse en el cuerpo de vn hombre, que hablaria y cantaria e haria otras cosas semejantes, pues que ternia instrumentos conuenibles para lo hazer?

*Joc.*—Engañaste en esso, que avn el angel que entrasse en vn cuerpo humano, no podria hazer nada desso por medianeria del, segun ya te dixes; ca la diferencia que hay entre el angel y el anima humana, es que nuestra anima determinadamente fue hecha para que biuiesse en cuerpo natural y le mouiesse y se aprouechasse de los miembros humanos, como el alma del escarauajo se sirue de aquel cuerpo e miembros que le fueron dados; pero el angel no fue criado para que de vida al cuerpo, sino para que sin organos corporales entienda.

*Soph.*—Esso podria hazer tambien el anima?

*Joc.*—Si, quando estuviere apartada del cuerpo.

*Soph.*—Luego mientras esta en el cuerpo no tiene libertad?

*Joc.*—No por cierto, si no le es dada por especial gracia, fuera del comun curso natural.

*Soph.*—Pareceme que tu, por declararme vn anima, me has puesto muchas delante; conuene a saber: vegetatiua, sensitiua, intelectual, memoratiua, amante, irascible, concupiscible. A mi bastame que me declarasses vna.

*Joc.*—Una anima tiene diuersos officios, e dellos toma diuersos nombres.

*Soph.*—No entiendo bien esso que dizes.

*Joc.*—Yo hare que lo entiendas. Tu, quando estas en tu camara con tu marido, eres muger; quando en tu obrador, eres texedera; quando en la tienda, eres tendera de los tapetes que texes; quando estas en la cocina, eres cozina; entre tus criados, eres señora; entre tus hijos, madre; todo esto eres dentro de tu casa. E assi acaesce al alma dentro de su cuerpo, que en diuersos lugares e tiempos vsa diuersos officios, y dellos toma los diuersos officios que dexiste.

*Soph.*—Bien claro has philosophado en esto; pero yo, quando texo en mi obrador, no guiso de comer en la cocina, como veo que el anima, quando oye en las orejas, siente en el pie y vee en los ojos.

*Joc.*—Assi es; que tu no puedes hazer juntamente diuersos officios en diuersos lugares de tu casa, porque los tales officios los ha de fazer tu anima mouiendo el cuerpo de vnos lugares a otros, e tu cuerpo no puede juntamente estar en dos lugares de tu casa, como tu anima puede estar en dos lugares de tu cuerpo; ca el alma, como sea cosa sencilla, pura, spiritual, de tal manera esta toda en todo el cuerpo, que ni mas ni menos esta toda en qualquier parte del cuerpo. Assi que esta en todas las partes del cuerpo, de la manera que esta en todo el cuerpo, avnque no haze en todas vn mesmo officio, segun ya dixes, ca en el cerebro exercita las obras de sabiduria y memoria, en el coraçon se enseña, en el figado apetece, oye en las orejas, vee en los ojos, huele en las narizes, gusta en la lengua y en el paladar, siente los tocamientos en qualquier parte del cuerpo donde aya alguna cosa nerviosa, e por esso no siente en los cabellos ni en las vñas que sobran, ni avn el pulmon, ni el higado; ni por ventura el baço siente por si, sino por razon de las partes donde estan arraygados.

*Soph.*—Segun esso, en algunas partes no haze mas de viuificar y vejetar?

*Joc.*—Assi parece.

*Soph.*—Pues que sola vn anima puede fazer todo esso en hombre, seguirse ya que luego que el fruto que es concebido y formado en el vientre e tiene vida, podia sentir y entender, saluo si en el comienzo que el hombre se engendra dezimos que tiene muchas animas, vna empos de otra, e despues sucede vna que haze el officio de todas; de manera que el hombre primero seria planta, despues animal, despues hombre.

*Joc.*—Esso por ventura no le pareceria a Aristoteles muy fuera de razon; pero a los que filosofan como christianos, mas razonable les parece que luego que el fruto comienza a biuir en el vientre de la muger, tiene anima perfecta, que llamamos anima racional, pero esta como centella sepultada en la vascosidad e humor demasiado del cuerpo, e por esso no puede dar luz de si, ni exercitar las otras operaciones que le conuenien.

*Soph.*—Segun esso, el anima atada esta al cuerpo que mueue?

*Joc.*—Como el galapago a la casa que trae consigo.

*Soph.*—Esso es porque la mueue y el se mueue en ella, como el patron que mueue la naue, mouiendose el tambien dentro della.

*Joc.*—Mas como la arda <sup>(1)</sup>, que anda en la jaula redonda, y andando en ella, la mueue.

*Soph.*—Assi el anima comunica al cuerpo sus operaciones e aficiones, e recibe del cuerpo otras que sin el no ternia?

*Joc.*—Assi es.

*Soph.*—Luego quanto a las animas solas, y qual sera el anima de vn loco al anima de Salomon.

*Joc.*—No seria muy fuera de razon esso que dizes, mas harto emos ya filosofado; lo demas dexemoslo a los theologos; nosotros prosigamos lo que en principio tratauamos de la criança de los hijos: si quisieres ser madre en todo de tu hijo, ten cuydado del tratamiento e gouierno de su cuerpo, para que despues que el alma fuere desemboluiendose de los vapores vascosos e pesados de la niñez, e començare a seruirse del, falle conuenibles instrumentos para lo que deue hazer. Despues que pariste, de donde piensas que viene que tu hijo, sin saber hablar, assi comienza ya a demandar la deuda que naturalmente le denes, llamandote madre? como le puedes oyr esta boz mal formada entre los tiernos paladarejos, sin darle luego a mamar, y echasle a que se lo de otra muger alquilada, como si comprasses alguna cabra para criar a tu hijo? que harias si, ya quando sepa hablar, en lugar de madre, te llamas media madre? no le açotarias? Pues menos eres que media madre a la hora que rehusas de criar lo que pariste, que lo que fasta agora con el has fecho, no tiene mucho que te agradecer, pues no podiste hazer menos, que avn dello yo creo que dexaras si pudieras; pero no pienses con solo ello auerle engendrado. Ca la mayor parte de la generacion es la criança del parto que avn esta tierno e querria mantenerse fuera del cuerpo de lo que estando dentro se mantenian; ca el humor que acude al vientre en el tiempo de la preñez, y el que acude a los pechos despues del parto, todo es vno, sino que como por los pechos sale mas digesto, muda la color de colorado en blanco. E demas desto, mira que a los niños no solamente los cria la leche, mas el abrigo e calor de las madres, e por esso naturalmente es de creer que, nacidos, apeteçen abrigarse en aquel calor e mantenerse de aquella sustancia de que antes que naciessen se abrigauan e mantenian. Por lo qual es mi parecer que en los niños rezien nacidos se dañe o adereça mucho la complision, e por consiguiente las condiciones que an de tener, por la leche que maman ser buena o mala, bien assi como en las plantas de los arboles, quando son tiernas, se toma buen sabor o mal resabio de la tierra buena o mala donde se

plantan e gouiernan; e crees tu que es vano lo que vulgarmente se suele dezir: Este en la leche mamo la malicia? Ciertamente yo no lo creo, ni avn pienso que se saco en vano en lenguas del vulgo el refran que los griegos dezian (*Innutrices*) para significar a alguno que era flacamente mantenido, como las amas mantienen a los niños, que de la vianda que les mascan se tragan la mayor parte. Por lo qual, no solamente no es entera madre la que no cria a su hijo, sino mas avn, ni se puede dezir auelle parido, sino mouido, pues que como abortiuo luego le echa de si, y en las tales mugeres se assienta bien la dirinacion de nombre de madre que suelen dar los griegos, por el qual nombre significan que no guardan lo que paren. Ca sin dubda dar el dicho niño rezien nacido, antes que aya perdido el calor de la madre, a vna muger alquilada para que le crie, genero de desamparalle es.

*Soph.*—Assi seria, si no ouiessemos buscado muger que ninguna falta le podras hallar.

*Joc.*—Quando no hiziesse nada para la criança del niño la diferencia de la leche que mama ni la salina que con la vianda gusta, e quando se hallasse tal ama qual tu dizes, lo qual tengo por dificultoso, porque no miras que no se hallara muger que passe por el hastio de la criança del infante con el cuydado que es menester, si no fuere su madre? qual otra no se enhadara de limpiarle, ollerle, guardalle, acallarle, curarle, falagarle e jamas partirse de con el? Si pudieras tu darne alguna muger que al fijo ame como su madre, darne has quien le crie tan bien como su madre. Pero mira que sobre todos los inconuenientes que he dicho, avn hay otro: que menos te amara tu fijo repartiendo el amor filial en dos madres, pues que todos los criados a sus amas llaman madres, e por tales las tienen, e tu, por consiguiente, no le podras tener tan entero amor e como si sola oyesses de su boca el nombre de madre. Allende desto, quando començare a crecer, ni el tan fielmente obedecera, ni tu con tanto cuydado miraras por el, si comienças a sentille algunos respetos e condiciones criados con la leche, que representan, no a tu nobleza, sino a la poquedad e seruidumbre del ama que lo ouiere criado, como en algunos lo hemos visto. E mira sobre todo esto: que vno de los principales aparejos para aprender el que es enseñado, es que aya vna cierta confederacion de amor entre el que enseña y el enseñado, entre el que aconseja y el conasejado, por lo qual, si ninguna cosa del natural amor entre tu hijo e ti se menoscabare, mejor le podras infundir los saludables consejos de bien biuir que deues a su alma, tan naturalmente como el mantenimiento a su cuerpo. Ca en esto mucho pueden las madres,

(1) *Sciurus* = la ardilla.



porque tienen consigo los hijos en la edad mas aparejada, por la ternura e ynocencia, para infundilles, e casi empemilles, los buenos consejos.

*Soph.*—Segun me parece, no es tan ligero auer parido como el vulgo lo haze, pues que no se acaban con el parto los trabajos.

*Joc.*—Si a mi no me crees en lo que para con tu hijo eres obligada, lee a Sant Pablo, e hallaras que dize: La muger casada, que tiene trabajo en las cosas de su saluacion, porque siempre piensa en su marido y en las cosas que a el tocan. Pero añade sobre esto que se saluara por la generacion de los hijos.

*Soph.*—Luego salua sera qualquiera que pariere?

*Joc.*—No sera por solo esso, sino juntandose la condicion que añade el Apostol.

*Soph.*—Si los hijos permanecieren en la fe?

*Joc.*—Si guardaren la que recibieron e la fidelidad que p. ometieron a Jesu Christo. Por lo qual, no piense ninguna que ha acabado de parir hasta que su fijo aya confirmado en las fuerças del cuerpo o fortificado en las virtudes del alma.

*Soph.*—Pues como sera esso, que no esta en mano de las madres, por bien que doctrinen a sus hijos, hazer que perseueren en la doctrina euangelica que encierra essas dos cosas que has dicho?

*Joc.*—Por ventura es assi como dizes; pero haze tanto el cuydado e industria de las buenas madres en la tierna edad de los hijos, que le parecio a Sant Pablo que se denia echar a las madres mucha culpa si los hijos no salieren quales deuen. Ca si tu hizieres lo que en ti es, Dios dara su gracia para que, juntamente con tu diligencia, obre en el anima de tu hijo; e si, sobre todo, por su culpa fuere malo, tu no perderas el merito de tu trabajo.

*Soph.*—A mi persuadido me has a hazer lo que te parece; querria que lo mesmo persuadiesses a mis padres e a mi marido.

*Joc.*—Esso yo lo tomo a mi cargo, si tu me ayudas en ello.

*Soph.*—Yo te lo prometo.

*Joc.*—Podre agora ver el niño?

*Soph.*—Si; oyes, Siria, llama aca el ama que traya el niño.

*Joc.*—O que hermoso niño, suelen dezir! que no se ha de dar culpa a los que comiençan alguna obra si no la hizieren muy perfecta; mas tu de la primera vez has llegado a toda la perficion deste arte que podras.

*Soph.*—No es hecho de talla, para que ouiesse de hazerse por arte.

*Joc.*—No, mas es fundido como sello de metal; pero como quiera que sea, tu te puedes alabar que tienes hermoso hijo; deues desear

que tales te salgan las ymages que texes en los tapetes.

*Soph.*—Tu, a lo menos, mas hermosos gestos pintas que engendras.

*Joc.*—Assi trueca Naturaleza las cosas; pero en este tu hijo, quan artificiosamente ha guardado que no se pierda nada de sus padres! dos personas nos ha representado en vna: las narizes e los ojos son de su padre; la frente y la barua tomó de ti; e tan amigable prenda como Dios os ha dado, podras acabar contigo de enagenarla e fiarla de cuydado ageno? A mi en dos cosas me parecen crueles las que esto hazen: assi en auenturar sus hijos a los peligros que he dicho, como en ponerse a si mismas en auentura de grandes enfermedades. Ca la leche, corrompida con el restañarse y endurecida en los pechos, suele engendrar peligrosas dolencias. De donde sucede que, queriendo guardar vuestra hermosura, auenturays la vida vuestra y de vuestros hijos, y pensando dilatar la vejez, caeys en peligro de la muerte. Como se llama el niño?

*Soph.*—Cornelio.

*Joc.*—Assi se llamaua vn su abuelo, padre de su padre, y plega a Dios que tal nos le manifeste en las obras como le representa en el nombre, ca fue buen varon y de mucha integridad.

*Soph.*—Yo trabajare quanto pudiere porque salga tal. Mas mira, Jocundo amigo, vna cosa te tengo de rogar muy ahincadamente.

*Joc.*—Mas antes me puedes mandar como si fuesse tu esclauo.

*Soph.*—Si esso es, no te ahorrare fasta que fagas lo que te rogare.

*Joc.*—Que es lo que me quieres mandar?

*Soph.*—Que me des algunas reglas con que pueda crialle sano, quanto a la disposicion del cuerpo, e doctrina con que despues le enseñe lo que le conuiene para el anima.

*Joc.*—Esso otra vez, si nos juntaremos a hablar, se hara; si no toma por doctrina para lo primero el libro de Marsilio Ficino <sup>(1)</sup> *De tribus vitis*. E para lo segundo el *Enquiridion* de Erasmo <sup>(2)</sup>, e vn colloquio suyo que se llama *Exercicio pueril*. Agora quierome yr a persuadir a tu marido lo mismo que a ti he aconsejado.

*Soph.*—Plega a Dios que lo acabes con el! Amen.

FINIS

(1) El texto: «Ficino».

(2) Fue traducido al castellano, en excelente estilo, por el arcediano de Alcor, Alonso Fernández de Madrid, con el titulo de: *Enquiridion, o manual del cauallero christiano*; hay ediciones de: Zaragoza, 1528; Alcalá (1529?); Lisboa, 1541; Anvers, 1555. La primera, de la qual no se conoce ejemplar, debió de imprimirse en 1527.

[X] COLLOQUIO DE ERASMO

en el qual se introduzen estas personas: *Conrado, Bernardino, Cura, Mesonero, Su muger.*

*Dize Conrado.*—A quien conuiene rescebir los peregrinos sino al cura? bien como el pastor recoje los corderos, porque no perezcan en el campo.

*Cura.*—E avn porque soy pastor de corderos, no quiero acojer en mi casa lobos.

*Con.*—Si nosotros, que somos hombres, te parescemos lobos, por que no te parecen las mugeres lobas? Mas quando fuessemos lo que dizes, por que rehusas de acojernos solamente para dormir debaxo de tejado? que, con el cenar, ni te haremos costa ni pesadumbre.

*Cura.*—Yo os lo dire: por que si viessedes en mi casa alguna gallina con pollos, luego mañana me publicariades en el sermon ante todo el pueblo; que este pago soleys dar a los que os acogen en su casa.

*Con.*—No somos todos dessa manera.

*Cura.*—Seays lo que quisierdes, que yo avn de Sant Pedro no me fiaria, si en tal habito le viesse venir.

*Con.*—Pues estas determinado de no acojernos, muestranos otra posada.

*Cura.*—Meson ay en el lugar; yos a el.

*Con.*—Que señal tiene?

*Cura.*—Una tablilla colgada delante la puerta, que tiene de la vna parte pintado vn perro que mete la cabeça en vna olla, como se suele hazer en la cozina, y de la otra parte tiene vn lobo sentado en banco de cambiador.

*Con.*—Aborrecible señal nos has dicho.

*Cura.*—Buen prouecho os haga.

*Bernardino.*—O hi de bouo, que cura este! con tales pastores bien podriamos morir de hambre.

*Con.*—Si no da mejor pasto a sus ouejas que a nosotros, no las terna muy gruessas.

*Ber.*—Lo que sucede mal, es menester remediarlo con buen consejo; que haremos?

*Con.*—Fregar las frentes y dexar la verguença.

*Ber.*—Esse es el postrero remedio, que la verguença es muy dañosa quando aprieta necesidad.

*Con.*—Assi es; San Francisco nos ayudara.

*Ber.*—En lugar de la fortuna, que fauorece a los osados.

*Con.*—No esperemos a la puerta la respuesta del mesonero, sino entremos derechos fasta la estufa; e avnque nos quieran echar, porfiaremos de no salirnos.

*Ber.*—O grande afrenta!

*Con.*—Pues que hemos de hazer, quedarnos

toda la noche en el campo a perecer de frio? no cures, sino pon la verguença en la talega, e mañana, si fuere menester, tornarla has a tomar.

*Ber.*—Assi lo requiere la necesidad.

*Mesonero.*—Que animales son estos que veo entrar en mi casa?

*Con.*—Hombre honrado, sieruos de Dios somos, hijos de Sant Francisco.

*Mes.*—No se si Dios se agrada de tales sieruos, mas yo no los querria en mi casa.

*Con.*—Por que?

*Mes.*—Porque para comer y beuer soys mas que hombres, y para trabajar no teneys manos ni pies. Cata! vosotros soys los que os llamays hijos de Sant Francisco; soleys predicar que fue virgen, e tiene tan grandes hijos?

*Con.*—No somos hijos segun la carne, sino segun el spiritu.

*Mes.*—Harto poco tiene (si esso es) en vosotros, que en cuerpos tan robustos y grosseros no puede auer mucho spiritu; no os sera en mucho cargo, pues tan mal tratays lo que del dezis que teneys, que en cuerpos tan bien tratados no deue auer mucho cuydado de las almas.

*Con.*—Tu, por ventura, deues pensar que nosotros somos de aquellos que amenguan la virtud de sus mayores; nosotros somos obseruantes, que guardamos quanto en nosotros es el rigor de la penitencia en que nuestro padre San Francisco biuio.

*Mes.*—Por esso me guardare yo de vosotros, que no ay a gente que mas aborrezca que a vosotros.

*Con.*—Por que?

*Mes.*—Porque traeys dientes para comer e no dineros para pagar, y tales huespedes no los quiero ver en mi casa.

*Con.*—Si no pagamos lo que comemos en dineros, pagamoslo trabajando en vuestro prouecho.

*Mes.*—Quereys que os muestre como trabajays?

*Con.*—Muestranoslo.

*Mes.*—Mirad esse paramento pintado que teneys a la mano yzquierda. Vereys ay donde esta vna raposa predicando, mas por detras del capillo le assoma vna gallina que trae hurtada; cerca della esta vn lobo absoluiendo al penitente, mas parecele parte de la oueja que tiene ascondida debaxo del habito. Desse otro cabo esta vn ximio, vestido en habito de Sant Francisco, sentado a la cabecera de vn enfermo; con la vna mano le da la cruz y la otra le esta metiendo, debaxo de las almohadas, en la bolsa.

*Con.*—No negamos andar cubiertos deste nuestro habito algunos lobos, raposos o ximios, e avn sabemos que debaxo del se encubren